

Homenaxes da USC

Obreiro da lingua, amigo da xente  
Estudos de xeografía lingüística  
en homenaxe a  
Manuel González González

EDICIÓN A CARGO DE  
XOSÉ AFONSO ÁLVAREZ PÉREZ  
MERCEDES BREA

MMXVIII  
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Obreiro da lingua, amigo da xente : estudos de xeografía lingüística en homenaxe a Manuel González González / edición a cargo de Xosé Afonso Álvarez Pérez, Mercedes Brea. – Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2018

285 p. ; 24 cm. – (Homenaxes (Universidade de Santiago de Compostela))

D.L. C 1043-2018. – ISBN: 978-84-16954-81-0

1. Filoloxía románica 2. Linguas románicas I. González González, Manuel, 1951- II. Álvarez Pérez, Xosé Afonso, ed. lit. II. Brea, Mercedes, 1950- , ed. lit. III. Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, ed.

804

© Universidade de Santiago de Compostela, 2018

A edición deste libro contou coa colaboración económica do GRC da USC GI-1350 Románicas, a través dunha axuda do Programa de consolidación e estruturación de unidades de investigación da Xunta de Galicia (ED431C 2017/32).

**Coa colaboración técnica de**

José Jorge Carballo Penela

**Maqueta**

Tania Sanmartín  
Imprenta Universitaria

**Imprime**

Imprenta Universitaria  
Campus Vida  
15782 Santiago de Compostela

**Edita**

Servizo de Publicacións  
e Intercambio científico  
Campus Vida  
15782 Santiago de Compostela  
[usc.es/publicacions](http://usc.es/publicacions)

**Dep. Legal:** C 1043-2018

**ISBN** 978-84-16954-81-0

## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| <b>Presentación</b> .....   | 7   |
| <b>Manuel González González, un <i>homenot</i> de Mazaricos</b>   |     |
| Antón Santamarina .....   | 13  |
| <b>Nota bibliográfica</b>   |     |
| Xosé Afonso Álvarez Pérez.....  | 21  |
| <br>CONTRIBUCIÓN  |     |
| <b>Em torno da torneira: coisas, nomes, lugares</b>   |     |
| Maria Celeste Augusto .....   | 49  |
| <b>Conscience linguistique et variation de registre: une enquête sur l'oiseau en domaine picard</b>                                     |     |
| Esther Baiwir.....  | 71  |
| <b>La coccinella <i>borda</i>, insetto e nebbia</b>   |     |
| Rita Caprini.....   | 81  |
| <b><i>In cammino per Santiago a passo di lumaca... Quelques désignations de la limace dans les dialectes sardes et italo-romans</i></b> |     |
| Michel Contini, Elisabetta Carpitelli .....   | 87  |
| <b>Progetti geolinguistici tra continuità e innovazione: dall'ALI al PALP, dall'ATPM a MAPforUS</b>                                     |     |
| Federica Cugno, Matteo Rivoira .....  | 107 |

|  |     |
|--|-----|
| <b>Traitement géolinguistique de la morphologie nominale ladine à partir des données de l'Atlas Linguistisch Ladin</b> |     |
| Vittorio dell'Aquila, Gabriele Iannàccaro .....  | 125 |
| <b>Geolingüística histórica del castellano peninsular: los nombres de la urraca</b>                                    |     |
| Pilar García Mouton, Isabel Molina Martos .....  | 141 |
| <b>Chámanlle á lúa Lucía, chámanlle ó sol Manoel... Refranes meteorolóxicos, romances con sol y luna</b>               |     |
| José Enrique Gargallo Gil, Joan Fontana i Tous .....   | 153 |
| <b>Le nom français du balai</b>  |     |
| Jean Le Dù, Guylaine Brun-Trigaud .....  | 165 |
| <b>Les désignations de la Voie Lactée dans le domaine gallo-roman de France</b>  |     |
| Jeanine Elisa Médélice .....   | 177 |
| <b>Classificazione ritmica di alcuni campioni di galiziano parlato rispetto a quelli di altre parlate romanze</b>      |     |
| Antonio Romano, Paolo Mairano, Valentina De Iacovo.....  | 189 |
| <b>O galego e o português no tempo e no espaço</b>   |     |
| João Saramago .....  | 203 |
| <b>Les dialectes roumains dans la perspective de la géographie linguistique</b>  |     |
| Nicolae Saramandu, Manuela Nevaci .....  | 221 |
| <b>Camí de Sant Jaume / Camí de Santiago</b>   |     |
| Joan Veny.....   | 239 |
| <b>Sobre unha enquisa que saíu bilingüe</b>  |     |
| Nikola Vuletić.....  | 261 |
| <b>ANEXO</b> .....   | 273 |

# GEOLINGÜÍSTICA HISTÓRICA DEL CASTELLANO PENINSULAR: LOS NOMBRES DE LA URRACA

**Pilar García Mouton – Isabel Molina Martos**

ILLA-CSIC – UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

## **1. El estudio de la variación léxica a través de los atlas**

Los atlas lingüísticos son archivos de materiales resultado de trabajo de campo con encuesta directa y metodología común. Por ello, la comparación de atlas que reflejan distintas sincronías sirve para establecer la progresión temporal de los cambios en marcha en un determinado ámbito lingüístico. Siguiendo esa metodología, este trabajo contrasta datos de atlas de diferente tipo y distintas sincronías: un atlas de gran dominio, el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI); un atlas regional —de pequeño dominio—, el *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), y un atlas de mínimo dominio, el *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM). El hecho de que no todos persigan los mismos objetivos contribuye a matizar las conclusiones de su estudio.

Los atlas de gran dominio proporcionan una visión de conjunto y trabajan con una red de encuesta ancha y un cuestionario de preguntas más bien generales; los atlas de pequeño dominio, en cambio, pensados para estudios más profundos, se caracterizan por una red densa y un cuestionario con preguntas ajustadas al medio, lo mismo que los atlas de mínimo dominio, ideados para zonas de transición poco conocidas. La coexistencia de los distintos atlas facilita su encaje y les proporciona el contexto. Considerados unos junto a los otros, los datos de los atlas grandes evitan su inherente riesgo a resultar superficiales y, en el caso de los

pequeños, el de resentirse de su aislamiento. Atlas con distinta densidad de red y distintos objetivos que, gracias a su complementariedad y a sus distintas sincronías, permiten avanzar en el conocimiento del castellano peninsular central.

Para ejemplificar esta posibilidad estudiamos los nombres castellanos de la urraca, un ave que no falta en los cuestionarios europeos porque es frecuente en el campo y en la ciudad. En España la urraca más común es la *Pica melanotos*. Sus marcadas características —blanca, negra y azuladoverdosa, de cola larga y graznido breve— la hacen fácilmente identificable. Además, se la cree capaz de imitar la voz humana y dispuesta a robar lo que le llama la atención.



**Figura 1:** Dibujo de una urraca, de la autoría de Eliza Turck (1832-1891).

Imagen en el dominio público, disponible en Wikimedia Commons:

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pica\\_pica00.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pica_pica00.jpg) (consultado el 16/12/2017).

Para la zona del castellano central que estudiamos —Madrid y Castilla-La Mancha— (cf. Mapa 1), el ALPI da unos resultados relativamente uniformes, referibles a cuatro familias léxicas: i) *urraca*, la más general, casi siempre en su variante *burraca*<sup>1</sup>; ii) *blanca*, en el sudeste, con un pequeño núcleo en la zona de Albacete próxima a Murcia; iii) *marica*, con solo dos casos, y iv) *graja*, una forma aislada en esta región.



**Mapa 1:** Nombres de la urraca en el castellano central (ALPI).<sup>2</sup>

A la vista del Mapa 1, hay que advertir que la sinonimia funciona, unas veces como transición de un área a otra; otras, como suma de formas expresivas. En dos puntos de Albacete se dan dos respuestas, si bien el mapa solo refleja la primera: en Letur (488), *blanca* y *burraca*; en Agramón (489), *blanca* y *graja*<sup>3</sup>.

- 1 Además de un ejemplo de *furraca* y otro de *hurraca*, con aspiración inicial, en el occidente de Castilla-La Mancha.
- 2 Los mapas de este capítulo pueden consultarse en color en el anexo final.
- 3 En Agramón, aunque en la leyenda del mapa figure *graja* como segunda respuesta, no es visible en el cartografiado porque queda tapada por *blanca*; en Letur, *blanca* tapa *burraca*, la segunda respuesta.

Podemos seguir la trayectoria de los nombres de la urraca en esta región castellana a través de dos atlas regionales posteriores, el de Castilla-La Mancha (ALeCMan, cf. Mapa 2) y el de Madrid (ADiM, cf. Mapa 3). Si en los años 30 el ALPI mostraba un predominio casi completo de *burraca* en toda la región, entre finales de los 80 y principios de los 90 la situación se había modificado: el ALeCMan presenta una imagen geográfica de los nombres de la urraca mucho más matizada pues, además de una importante presencia de *burraca*, documenta también la variante *urraca* en Guadalajara y el noroeste de Toledo (cf. Mapa 2). Asimismo, la mayor densidad de la red de encuesta característica de los atlas de pequeño dominio deja aflorar en Castilla-La Mancha una segunda variante léxica que se perdía en la red del ALPI: el ALeCMan recoge una presencia bastante compacta de *marica* en el nordeste de Toledo, el sur de Cuenca y el norte de Albacete, con un punto aislado en Guadalajara y otro en Ciudad Real. Por otra parte, documenta muchos casos de convivencia de formas, casi todos de *burraca* alternando con *marica*<sup>4</sup>.



**Mapa 2:** Los nombres de la urraca en Castilla-La Mancha (ALeCMan 44).

4 La elaboración del ALeCMan sí permite visualizar más de una respuesta en cada punto de encuesta.

Como en Castilla-La Mancha, los datos recogidos para Madrid en el ADiM, entre 2001 y 2004, muestran la penetración de la forma *urraca*, respuesta que no aparecía en el ALPI, junto a *burraca* y *marica*.



**Mapa 3:** Nombres de la urraca en el *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM 1333).

La mayor densidad de encuestas de los dos atlas regionales revela áreas de *marica*, confirma el núcleo sudoriental de *blanca* y documenta la voz *urraca*, ausente en el ALPI.

## 2. Los nombres de la urraca en el conjunto de las hablas peninsulares

A pesar del mayor detalle que proporcionan los atlas regionales, estos deben considerarse en contraste con los atlas de gran dominio, que facilitan el contexto sobre el que interpretar los resultados locales. En este sentido, el ALPI aporta datos de toda la Península, lo que amplía el foco y enmarca los resultados en el conjunto de las hablas rurales.



**Mapa 4:** Los nombres de la urraca en el ALPI.

Hay que advertir que en los años 30, cuando se hicieron las encuestas castellanas, la *Pica* no se conocía en muchos lugares de Cantabria ni de Asturias, y lo mismo ocurría en Cádiz y Málaga, de ahí la falta de respuestas para esas zonas en el ALPI (Bernis 1995: 179)<sup>5</sup>. Sin embargo, desde la década de 1960 el aumento de la población de urracas en Europa ha sido general al reducirse su persecución por parte de los cazadores (Birkhead 1991). Tradicionalmente abundaban en la mitad norte, Castilla y León, País Vasco, Aragón, Cataluña y Levante, pero ya desde 1980 se constataba su presencia en muchos puntos de la franja costera mediterránea donde tradicionalmente había estado ausente (Rico – Gil-Delgado 1986). Este cambio en la realidad que analizamos podría estar detrás de alguna de las diferencias que se aprecian en los atlas de la segunda mitad del siglo XX.

5 Francisco Bernis incluyó otro mapa lingüístico en su *Diccionario de nombres vernáculos de aves*. Bernis consiguió los nombres vernáculos gracias a una encuesta postal en la que mandaba un dibujo de una urraca a Juan Varela, preguntando por el nombre de la **Pica**. Su mapa coincide casi totalmente con nuestros resultados de encuesta. Reconfirma encontrar ornitólogos interesados por la lengua que trabajan con tanto rigor.

El Mapa 4 muestra la distribución de los grandes bloques de denominaciones y contextualiza las formas castellanas en su geografía. En la región septentrional dominan las formas más antiguas, derivadas de la raíz *pic-* / *picc-*, de probable origen expresivo, en alusión a la idea de ‘golpe’, por el golpeteo característico de las urracas (DCECH): *pega*, *pica*, *pigaza*, *pegocha*, *picaza* y *picaraza*. *Burraca* se extiende por el centro y el sur, apenas alternando con *urraca* y otras variantes fonéticas (*furraba*, *hurraca*). Por último, aparecen núcleos de *marica* en el noroeste, de *blanca* en Albacete y de *garza* en la frontera catalano-aragonesa.

*Pica* y *pega* aparecen junto a las variantes morfológicas *picaraza*, *pigaza*, *pegocha*, *picanza*, mucho más frecuentes y extendidas. Todas son formas medievales vernaculares, representantes de un estrato léxico anterior al resto de las variantes con las que conviven en la sincronía del ALPI. Para Corominas, *picaza* y sus variantes en la Edad Media «constituyeron indudablemente el nombre de este pájaro, por lo menos su nombre más corriente»<sup>6</sup>.

Por su distribución geográfica, las variantes con velar sonora —*pega*, *pigaza*, *pegocha*— son claramente occidentales. *Pega*<sup>7</sup> domina en el noroeste, incluyendo toda Galicia y gran parte de Portugal, es general en Asturias, León, Zamora, Salamanca y llega hasta Extremadura por el oeste. Junto a *pega*, en el castellano norte-central *pigaza* sirve de transición a la forma *picaza* que, a medida que se avanza hacia el este, deja paso a *picaraza*, voz marcadamente oriental que se extiende desde el Pirineo hasta Valencia, pasando por Logroño, Soria, y todo Aragón.

Corominas y Pascual defienden que lo que justificaría la alternancia entre sorda oriental [k] y sonora occidental [g] sería una doble base *pic-* / *picc-* coincidente con la forma latina *PICA* y con otras denominaciones europeas. Su nombre científico, *Pica pica*, retoma el que tenía en latín, pero la motivación que subyace ya no

6 *Picaza* ya se define en el DRAE de 1737, donde se dice que imita la voz humana, anda a saltillos y es atrevida y golosa. La edición de 1817 señala que *picaraza* y *picaza* son «Ave. Lo mismo que HURRACA». Finalmente, es la edición de 1970 la que define *picaraza* con una batería de sinónimos que, en realidad, son geosinónimos: «Urraca, pega, picaza, marica».

7 A pesar de su gran extensión por zonas de influencia leonesa, *pega* no aparece en el diccionario académico hasta 1783, donde dice: «Es fácil de domesticar, y capaz de aprender á hablar quando se le enseña con cuidado. [...] Algunos quieren que esta ave sea lo mismo que la urraca, ó picaza. *Pica*». Y añade refranes: «*Quien anda á tomar pegas, toma unas blancas, y otras negras*. ref. que enseña, que no siempre se consigue lo que se quiere, aunque se busque, y que debe compensarse el mal que se padece, por el bien que se alcanza» y «*tanto pica la pega en la raíz del torbisco, hasta que se quebrante el pico*. ref. que enseña, que las cosas no se deben llevar hasta el extremo». A partir de la edición de 1899, el DRAE reenvía *pega* a *urraca*.

resulta transparente, lo que explica que los derivados reclamen, en muchos casos, adjetivos referidos a rasgos del ave, como que tiene la cola larga, come carne, es sucia, etc.

Además de los derivados de la base *pic-* / *picc-*, el Mapa 4 muestra que la mayor parte de las designaciones remiten a nombres propios de mujer, entre los que *urraca* es el más frecuente, aunque hoy no se perciba como patronímico. Apunta el DCECH, s.v. URRACA, que «[...] se trata del antiguo nombre propio femenino *Urraca*, aplicado a la picaza por su conocida propiedad de parlotear volublemente como si remedara a una mujer; el nombre propio es de origen incierto, seguramente prerromano», aunque también se le ha atribuido un origen onomatopéyico por el sonoro «racurrac» que emite el ave (Bernis 1995: 176). *Urraca* fue un nombre propio frecuente entre los siglos X y XIV, pero solo pasó a designar al pájaro con posterioridad al periodo medieval. Rosal, en 1611, dice que se llama «*Urraca* a la Pega, es nombre de Moza, que era comun en Castilla; oy dicen *Marica*, y al Tordo, *Martín*, *Períco*, y otros nombres. [...] Tambien fue nombre de una Reyna...».

Entre *pega* y *picaraza*, desde el norte hasta el Mediterráneo surge el área de *urraca* y sus variantes, que se va ensanchando de norte a sur. En realidad, el ALPI recoge pocos ejemplos de *urraca*, mientras que *burraca* es la variante más extendida: general en Madrid, en Castilla-La Mancha y en Andalucía, salvo Granada<sup>8</sup> y con casos dispersos en casi todas las zonas castellanas. En cualquier caso, la distribución geográfica de *burraca* no parece indicar que haya sido la forma tradicional de la que derivase *urraca*<sup>9</sup>. En las hablas castellanas de repoblación recibió un refuerzo bilabial, quizá propiciado por la semejanza con *burro*<sup>10</sup>, lo mismo que *furraca*, con bilabial ensordecida, y las variantes con aspirada inicial, *hurraca*, propias de las hablas extremeñas.

8 Entre las variantes fonéticas de *burraca*, se documenta un caso de *zurraca*, en Badajoz, otro en Santander, Soria, Murcia, Zaragoza, Teruel; dos en Castellón, Valencia, Granada y Málaga; cuatro en Madrid, Cuenca y Huelva; cinco en Guadalajara y Córdoba; seis en Albacete; siete en Ciudad Real, y ocho en Jaén. Son cordobeses un caso de *aburraca* y otro de *alburraca*. De *furraca* hay tres casos en Badajoz, uno en Toledo, Córdoba y Granada. Por último, *hurraca* es la forma aspirada, con dos casos en Cáceres y uno en Badajoz, Toledo, Huelva, Sevilla y Málaga.

9 Corominas advertía en el DCECH: *Burraca*: «Llamo la atención sobre esta forma, que puede ser importante para el origen: *Vurraca* aparece tres veces en doc. de Castilla del Norte fechado en 1285 (M.P., D. L., 67.18, 23, 24), *Burraca* una vez en el mismo (lín. 16). Igual pudo perderse una *V-* originaria que agregarse esta consonante con carácter protético».

10 En la zona de Córdoba, se identifica un pequeño núcleo de *alburraca*.

Otro de los nombres documentados en el ALPI es *marica*, diminutivo de *María*, con mucha presencia en las hablas castellanas del norte: Álava, Valladolid, Cuenca y, esporádicamente, Salamanca, Cáceres, Palencia, Segovia y Toledo. *Marica* convive con *picaza*, *pega* y *urraca* en las tierras castellanas, muchas veces como sinónimo alternativo. Curiosamente no alcanza tierras andaluzas, donde *burraca* y *urraca* son generales. Como muestra de que este procedimiento de nominación está vivo, aparecen los más transparentes *perica*, *juana*, *pepa*, *juanito* y *blanca*, esta última generalizada en Valencia y presente en Albacete, Murcia y Castellón.

Por último, en tierras aragonesas, *garza* resulta casi general en Huesca y se documenta también en Teruel. Puede verse la continuidad de esta área con la de la galorrománica *garsa*, que domina en la parte catalana de Francia, Cataluña, Castellón y llega, con dos casos, a las Baleares<sup>11</sup>.

El estado de lengua que refleja el ALPI puede contrastarse con una etapa posterior representada en el Mapa 5. Para la contribución española al *Atlas Linguarum Europae* (ALE), M. Alvar diseñó un cuestionario abreviado<sup>12</sup> y una red de encuesta aligerada a partir de los atlas regionales existentes<sup>13</sup>, y organizó encuestas en las zonas que entonces carecían de materiales<sup>14</sup>. Estos datos son los que se han utilizado para el *Atlas Linguistique Roman* (ALiR) y corresponden al Mapa 5.

- 
- 11 Los ejemplos de *graja*, si bien pueden corresponder al femenino de *grajo*, por su distribución quizá podrían relacionarse con *garsa*.
  - 12 Se editó en el CSIC, en 1974, como *Cuestionario del Atlas Lingüístico de España y Portugal* (ALEP).
  - 13 El *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (1961-1973), el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y La Rioja* (1978-1983) y el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria* (1995). La fecha entre paréntesis es la de publicación, pero hay que tener en cuenta que, en todos los casos, las encuestas son anteriores.
  - 14 Como las dos Castillas. Ese fue el origen del *Atlas Lingüístico de Castilla y León* (1999).



**Mapa 5:** Los nombres de la urraca en el ALiR (datos de 1960 en adelante).  
 Fragmento del mapa de G. Brun-Trigaud y J. Le Dù en el ALiR, vol. 2c (en prensa).

La imagen que resulta de elaborar esos resultados no varía mucho de la del ALPI, si bien presenta algunas diferencias. Aunque casi todos los nombres de la urraca se pueden clasificar en las mismas cuatro familias de *pega*, *urraca*, *marica* y *garza*, en la segunda mitad del siglo XX *urraca* ha aumentado sensiblemente su presencia y, junto con su variante *burraca*, domina en el área castellana. *Urraca* desciende desde Santander hasta la meseta castellana y, a partir de allí, se consolida como forma occidental extendiéndose por Extremadura hasta Huelva y Sevilla; *burraca* ocupa el centro de la meseta y baja por el centro y el este hasta el sur de Andalucía, donde predomina. *Pega*, con las variantes *pigaza* y *pegocha*, ocupa en el occidente el antiguo territorio asturleonés. En paralelo, por la parte oriental, *picaraza* predomina en el territorio navarroaragonés. *Garza*, con las variantes *agarsa* y *garsa*, es habitual en las hablas de la frontera catalanoaragonesa. Por último, *marica* se documenta en el norte de Castilla y en Albacete.

Como se desprendía de la comparación entre el ALPI y el ALeCMan y el ADiM, el Mapa 5 confirma las diferencias en la presencia y la distribución de *urraca*, apenas documentada en el ALPI, y que los atlas posteriores y con más puntos de encuesta registran en el centro-norte y en las hablas castellanas occi-

dentales. Desde 1960 la geolingüística castellana refleja la mayor presencia del ave en algunas áreas. Este cambio se produjo en la segunda mitad del siglo XX, cuando la forma *urraca* ya era reconocida como la estándar tanto por hablantes rurales como de la ciudad. De ahí que quienes conocieron el pájaro en esos años lo nombraran con el término neutro de la lengua general, lo que explica su notable difusión.

### 3. Conclusiones

La metodología que planteamos para estudiar la evolución del léxico tradicional a través de atlas lingüísticos correspondientes a distintas cronologías se ha revelado compleja. En primer lugar, los atlas comparados no tienen las mismas características en cuanto a la densidad de puntos que encuestan. De este modo, de acuerdo con el objetivo de los atlas de gran dominio de presentar una visión geolectal panorámica, el ALPI aporta una perspectiva amplia que pierde detalle dialectal. Complementariamente, los atlas regionales y de pequeño dominio ahondan en el detalle pero carecen de un contexto amplio que permita una interpretación adecuada. Así pues, la comparación de atlas que responden a distintas metodologías y a diferentes cronologías debe ser utilizada con precaución para no llegar a falsas conclusiones acerca del cambio léxico.

En este sentido, la cronología propuesta por los historiadores de la lengua, según la cual *pega*, *picaza*, *pigaza*, *pegocha*, *picaraza* serían los nombres romances más antiguos, mientras que *urraca* / *burraca* y variantes corresponderían a un estrato posterior al periodo medieval, tiene un correlato en la distribución geográfica de las formas, pues las más antiguas, con base *pic-* / *picc-* se localizan en el norte, en las áreas patrimoniales del castellano, y descienden por oriente y occidente siguiendo las áreas de reconquista leonesa y aragonesa respectivamente. Al mismo tiempo, *urraca/burraca* se difunde desde el norte, pero se extiende por el centro castellanomanchego hasta ocupar las áreas de repoblación castellana: Castilla-La Mancha, Extremadura, Murcia y Andalucía, donde no se registran denominaciones con origen en la raíz *pic-* / *picc-*.

El panorama de las designaciones de la urraca que ofrece el ALPI divide la geografía castellana en dos grandes áreas motivacionales: al norte, la urraca recibe nombres derivados de la raíz expresiva *pic-* / *picc-*; en el centro y sur peninsular, nombres de mujer. A lo largo del siglo XX, *urraca* se ha abierto paso en competencia con *burraca*, más extendida en el ALPI que en los atlas regionales, irrupción que, en parte, puede explicarse por el aumento de la población de urracas que

los ornitólogos constatan a partir de la segunda mitad del siglo XX. La aparición del ave en zonas donde tradicionalmente no se conocía parece haber determinado la incorporación de *urraca* al léxico dialectal, lo que explica tanto las respuestas en áreas que en el ALPI no tenían datos, como la sustitución de *burraca* por *urraca*, considerada más culta y prestigiosa.

### **Bibliografía**

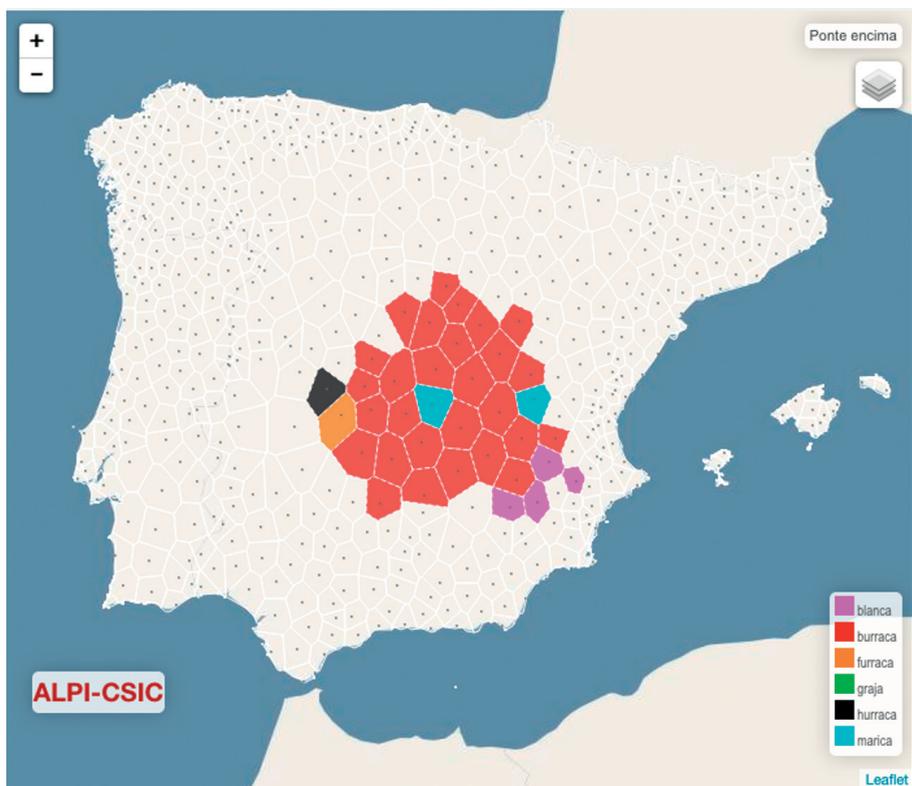
- ADiM = García Mouton, P. – I. Molina Martos (2015), *Atlas Dialectal de Madrid*, Madrid: CSIC. En línea: <http://adim.cchs.csic.es> (consultado el 16/12/2017).
- ALCL = Alvar, M. (1999), *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, 3 vols., Salamanca: Junta de Castilla y León.
- ALEA = Alvar, M [con la col. de A. Llorente – G. Salvador] (1961-1973), *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, 6 vols., Granada, Universidad de Granada – CSIC.
- ALEANR = Alvar, M. (dir.) [con la col. de A. Llorente – T. Buesa – Alvor] (1979-1983), *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y La Rioja*, 12 vols., Madrid – Zaragoza: CSIC – Diputación Provincial de Zaragoza.
- ALECan = Alvar, M., [con la col. de C. Alvar – J. A. Mayoral] (1995), *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria*, 2 vols., Madrid: Arco Libros.
- ALeCMan = García Mouton, P. – F. Moreno Fernández (dirs.) (2003), *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*, Universidad de Alcalá. En línea: <http://www.linguas.net/alecman> (consultado el 16/12/2017).
- ALiR = Contini, M. – G. Tuailon (dirs.) (2010), *Atlas Linguistique Roman*, vol. IIb, Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato.
- ALPI = García Mouton, Pilar (coord.) [T. Navarro Tomás (dir.)] (2016), *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid: CSIC. En línea: [www.alpi.csic.es](http://www.alpi.csic.es) (consultado el 16/12/2017).
- Alvar, M. (1974), *Atlas Lingüístico de España y Portugal. Cuestionario*, Madrid: CSIC.
- Bernis, F. (1995), *Diccionario de nombres vernáculos de aves*, Madrid: Gredos.
- Birkhead, T. R. (1991), *The Magpies*, London: T&AD Poyser.
- Brun-Trigaud, G. – J. Le Dù, (en prensa), «Les désignations romanes de la pie», in *Atlas Linguistique Roman*, vol. 2c.
- DCECH = Corominas, J. – J. A. Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid: Gredos.
- Rico, L. – J. A. Gil Delgado (1986), *Aves nidificantes en la provincia de Alicante*, Diputación de Alicante: Instituto Juan Gil-Albert.

ANEXO



# GEOLINGÜÍSTICA HISTÓRICA DEL CASTELLANO PENINSULAR: LOS NOMBRES DE LA URRACA

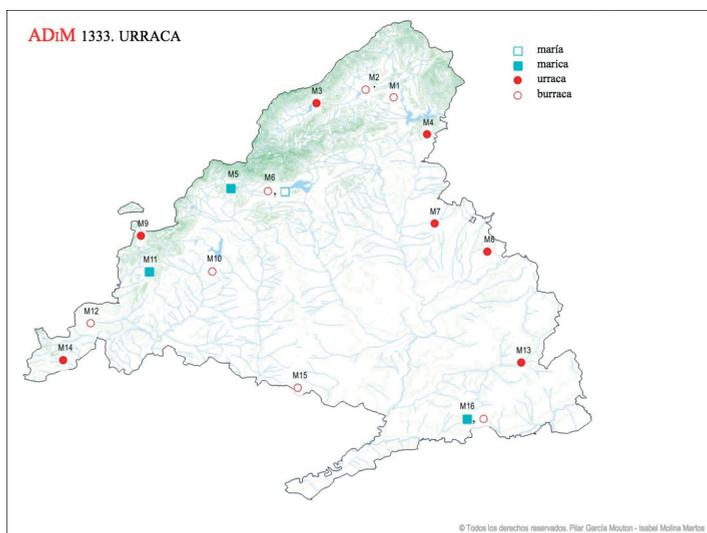
Pilar García Mouton – Isabel Molina Martos



**Mapa 1:** Nombres de la urraca en el castellano central (ALPI).



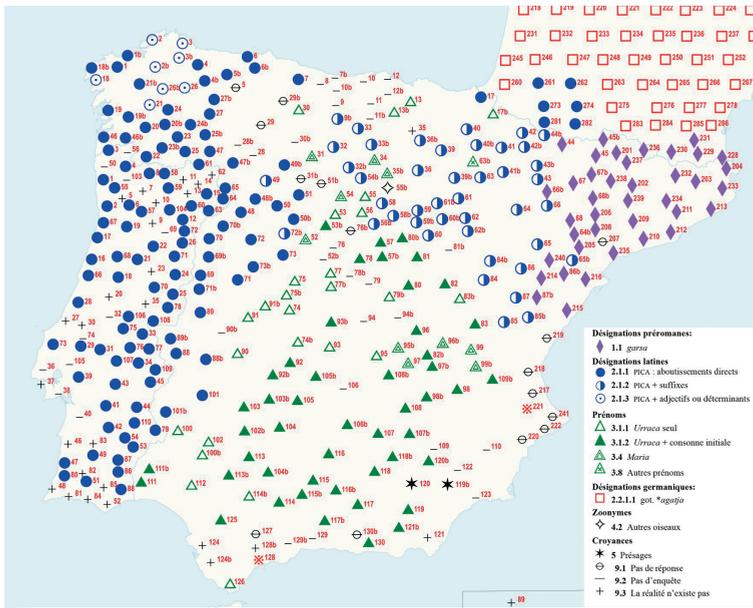
**Mapa 2:** Los nombres de la urraca en Castilla-La Mancha (ALeCMan 44).



**Mapa 3:** Nombres de la urraca en el *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM 1333).



Mapa 4: Los nombres de la urraca en el ALPI.



Mapa 5: Los nombres de la urraca en el ALiR (datos de 1960 en adelante). Fragmento del mapa de G. Brun-Trigaud y J. Le Dù en el ALiR, vol. 2c (en prensa).